

LA EUROPA DEL ESTE DE 1944 A 1950:
SUFRIMIENTO, MUERTE E IDEOLOGÍA IGUALITARIA¹

Xavier Moreno Juliá
Universidad Rovira i Virgili

A los miles y miles de seres humanos que sufrieron lo indecible
y que murieron en manos de algo llamado Revolución²

Resumen

La imposición del socialismo de Estado en los países del Este de Europa fue un logro de Moscú por el que miles de personas pagaron con su vida, en una represión brutal sobre la que la historiografía ha pasado de puntillas. Precisamente por ello, en este trabajo recogemos, una a una, las realidades de Hungría, Rumanía, Bulgaria, Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia y Albania. Y, para su inteligibilidad, previamente son analizados los estertores de la Segunda Guerra Mundial y su impacto en la Unión Soviética, puente de plata, a ojos de muchos, para configurar su *hinterland* del Oeste.

Palabras clave

Europa del Este, 1944-1950, represión.

¹ Este artículo es un trabajo sensiblemente ampliado y cronológicamente acotado de la ponencia que presenté en el Primer Congreso Internacional sobre los Exilios Contemporáneos, celebrado en la Universitat Rovira i Virgili, de Tarragona, entre los días 6 y 9 de febrero de 2013. Agradezco a los profesores Alberto Reig Tapia y Josep Sánchez Cervelló su amable invitación para que tomase parte en él.

² El artículo utiliza el término *comunismo* al uso, esto es, privado de todo el sentido que en su día le había dado el materialismo histórico; esto es, el de fase definitiva de la evolución social humana y de superación de la lucha de clases. Para la verbología marxista, véase *Los conceptos elementales del materialismo histórico*, de la socióloga chilena Marta Harnecker, obra a la que parte de una generación de historiadores españoles (la que pobló las aulas universitarias en la segunda mitad de la década de 1970 y en la primera de la de 1980) se vio abocada durante sus años estudiantiles.

Abstract

The imposition of State Socialism on Eastern Europe was an important achievement for Moscow, but it led to thousands of people paying with their lives in a brutal repression which historiography has largely ignored. Precisely for this reason, in this article we discuss one by one the realities of life in Hungary, Romania, Bulgaria, Poland, Czechoslovakia, Yugoslavia and Albania. Also, to place everything in context, we analyse the final days of the Second World war and how, in the eyes of many, this period provided the Soviet Union with its golden opportunity to form its own “hinterland” in the West.

Keywords

Eastern Europe, 1944-1950, repression.

El final de una guerra, a modo de introducción

Como en su día nos recordó Williamson Murray, en la noche del 8 de marzo de 1945, los B-29 norteamericanos mataron a 83.000 japoneses e hirieron a más de 41.000. Fue durante su bombardeo masivo sobre Tokio, que quedó destruida en gran parte. Acto seguido, procedieron a bombardear ciudades, una tras otra. Faltaba muy poco para el lanzamiento de las dos bombas atómicas. Para la mentalidad occidental —la nuestra—, Japón dio muestras de voluntad de suicidio. En el verano, el país estaba aislado, su fuerza aérea se mostraba impotente ante la enemiga, de su flota pretérita muy poco quedaba, y la industria agonizaba.³

Pero no hubo rendición. Harry Truman, el presidente estadounidense a quien le tocó lidiar con lo que el controvertido Franklin Delano Roosevelt había comenzado,⁴ tomó una durísima decisión que años más tarde intentó justificar en su libro *Mr. Citizen*.⁵ Hiroshima sucumbió el 6 de

3 MURRAY, Williamson, en Geoffrey Parker (ed.): *Historia de la guerra*, Ediciones Akal, Madrid, 2010, pág. 361 (original, de 1995).

4 Un sector de la historiografía, el llamado “revisionista”, acusa a Roosevelt de haber hecho cuanto estuvo en su mano para conseguir la guerra contra Japón en un país, los Estados Unidos de América, contrario al conflicto. Al margen de valoraciones, llama la atención el hecho de que al embajador japonés en Washington le fuese reiteradamente negado el acceso al presidente.

5 TRUMAN, Harry: *Mr. Citizen*, Geis Associates, University of Michigan, 1960, pág. 361. Truman autobiografió su carrera en sus *Memorias*, en dos tomos, publicadas entre 1955 y 1956, y en *Mr. Citizen*, cuatro años más tarde.

agosto y con ella acabó la vida de noventa mil personas. Dos días después, el 8, el Ejército Rojo, en franca violación del Pacto de No Agresión firmado en Moscú, cuatro años antes, por Mólotov y Matsuoka (13 de abril de 1941), atravesó la frontera de Manchuria (el Manchukuo japonés) y arrolló sus defensas.⁶ Solo faltaba una nueva bomba atómica; fue el 9, y Nagasaki vio la muerte en el acto de treinta y cinco mil personas. Siguiéron días de angustia y el emperador logró convencer a su ejército de que no había más que capitular. El 2 de septiembre, el acorazado *Missouri* vivió la firma de la rendición.⁷ Habían pasado, exactamente, seis años desde el inicio de una guerra europea que en diciembre de 1941 devino mundial. Una nueva era iba a comenzar.

Murray concluye su estudio con la referencia a los crímenes cometidos por los alemanes en Rusia⁸ y a los llevados a cabo en los campos de exterminio.⁹ Refiere también los asesinatos italianos en Somalia, Etiopía o Libia, y los crímenes japoneses en Corea, China y Manchuria.¹⁰ Crímenes todos y cada uno de ellos horribles, sin posible paliativo: execrables. Pero Murray, quizá por su nacionalidad (estadounidense) y por haber servido durante cinco años como oficial del arma aérea, olvida citar otros crímenes (muertes de seres humanos a manos de otros seres humanos): los cometidos por los anglosajones en Europa, fundamentalmente de la mano de su aviación y con el mariscal del aire Sir Arthur Harris como artífice de lo que ni Winston Churchill ni Roosevelt impidieron (baste citar Dresde o Hamburgo).¹¹ Y, al margen de su nacionalidad y de su pretérita profe-

6 MURRAY, Williamson: *op. cit.*, pág. 361.

7 *Ibidem*.

8 Véase el capítulo quinto de la *Russia's War*, de Richard OVERY (Penguin Books, Londres, 2010 —primera edición de 1999, y por Allan Lane en 1998—, págs. 125 a 153). Hay publicación estadounidense previa, de 1997, por parte de TV Books.

9 Visítese Birkenau, a pocos kilómetros de Auschwitz, en Polonia, y permanézcase durante unos minutos frente a los restos de los pabellones de gaseado humano números tres y cuatro, en uno de cuyos flancos el doctor Josef Mengele experimentaba con gemelos y enanos. Es lo que el autor de este artículo hizo en su día, y una de las experiencias más angustiosas por él vivida. Para lo acaecido allí, véanse las magistrales memorias del doctor húngaro judío Miklós NYISZLI (*Fui asistente del doctor Mengele*, Frap Books, Oswiecim, 2011).

10 MURRAY, Williamson: *op. cit.*, pág. 361.

11 Algunas de las opiniones de Harris, en la obra de HOLMES, Richard: *Un mundo en guerra. Historia oral de la Segunda Guerra Mundial*, Editorial Crítica, Barcelona, 2008. Esta obra se elaboró sobre la base de pasajes de 280 transcripciones seleccionadas de entre 368, llevadas a cabo durante tres años —hasta mayo de 1974—, para la que después sería una exitosa serie

sión, Murray tampoco refiere el asesinato de civiles ni la violación de dos millones de alemanas por la tropa soviética,¹² incitada, en este caso, por los escritos del propagandista Ilia Ehrenburg, repartidos entre la tropa en forma de octavillas. He aquí una muestra:

¡Matad! ¡Matad! No existe nada de lo que los soldados alemanes sean inocentes: ni los vivos ni los que aún no han nacido. Seguid la contraseña del camarada Stalin y aniquilad para siempre al animal fascista en su propia guarida. Destruid, con furia, la soberbia de su raza en las mujeres alemanas. ¡Tomadlas como botín merecido!¹³

En fin, la profesora galesa Mary Fulbrook (Cardiff, 1951; titular de historia alemana en Cambridge) nos indica que el año 1945 fue, a la vez, el fin, por agotamiento, de una era de cataclismo bélico y el punto de partida para el desarrollo europeo de la segunda mitad del siglo. Más de cincuenta millones de vidas perdidas físicamente (posiblemente, cincuenta y cinco) y otras tantas a otros niveles (hablar con mutilados de guerra es una experiencia enriquecedora para un historiador); ciudades, redes de transporte y capacidad productiva destruidas, y presencia en los distintos países de ejércitos de ocupación. Y, cómo no, la revisión de fronteras de la Europa Central y Oriental, y la injerencia de la Unión Soviética y de los Estados Unidos de América en los asuntos europeos (aunque en distinto grado y con motivaciones diferentes).

La realidad soviética al final de la guerra

Tal como señala el historiador de la guerra Geoffrey Parker (Reino Unido, 1943), la Unión Soviética había vencido a Alemania al precio de algo más de veinticinco millones de soldados y civiles muertos (quizá 27 millones) y otros tantos millones de desplazados y mutilados. Algo que, a ojos de sus

documental televisiva. La siguiente cita está extraída de la pág. 277: “Estoy seguro de una cosa, con la lección de Japón muy presente, y es que habría sido muy fácil dejar fuera de combate a Alemania sin necesidad de enviar una fuerza invasora. Lo que no sé es si habría sido idóneo en aquellas circunstancias, porque quizá el resultado habría sido que los rusos hubieran acabado tomando el sol en las playas de España y Portugal”.

12 Véase, al respecto, BEEVOR, Antony: *Berlin: la caída: 1945*, Editorial Crítica, Barcelona, 2002, y la entrevista al autor que publicó *La Vanguardia* el 7 de octubre de 2002.

13 Citado por Ludwig PETERS en *Volkslexikon Drittes Reich. Die Jahre 1933-1945 in Wort und Bild*, Grabert-Verlag, Tübingen, 1994.

dirigentes, la legitimaba para hacer de la Europa Oriental su *hinterland*.¹⁴ Así, la Unión Soviética, que en 1941 tenía 191 millones de habitantes, 111,5 millones de los cuales eran rusos, en 1950 tenía tan solo 181 millones, con 101,4 rusos. En cuanto a los estadounidenses, con muchos menos muertos en su haber (unos 300.000, sin civiles), en su mayoría esperaban vivir en paz con Moscú. Pero algunos comprendieron la amenaza que Stalin representaba. De ahí que los primeros pasos de los Estados Unidos después de la guerra combinaran preparativos para un enfrentamiento con intentos de llegar a pactos.¹⁵ Más al Este todavía, en Asia suroccidental, la humillación de las fuerzas armadas europeas frente a los japoneses privaría a Europa de legitimidad para mantener su dominio colonial.¹⁶

Pero volvamos a la Unión Soviética, país que, al acabar la guerra, solo mostró el reverso de su medalla: el de un gran Estado victorioso. Con ello, abrió un período de unos treinta años en el que su modelo ejercería considerable fascinación a millones de personas de un amplio espectro de países (tanto europeos como americanos, asiáticos o africanos). Pero aquella fachada escondía, en 1945, a una sociedad moribunda por cuatro años de guerra que no vio relajación alguna del control por parte del Estado ni, mucho menos, una pequeña pausa. Por el contrario, Moscú acababa de recuperar a millones de soviéticos que, durante un tiempo, en palabras del historiador francés especialista en la historia de la Unión Soviética Nicolas Werth (1950), habían permanecido “fuera del sistema”.¹⁷

Acorde con aquella forma de entender las cosas, tres días después de la capitulación alemana, el 11 de mayo de 1945, el Kremlin ordenó la creación de cien nuevos campos de concentración, cada uno con capacidad para unas diez mil personas.¹⁸ Los prisioneros soviéticos de guerra en Alemania serían controlados por el SMERSH, la organización del contraespionaje (nació el 19 de abril de 1943 de manos del NKVD), y los civiles deportados a Alemania o huidos hacia Occidente durante el ataque alemán, por el propio NKVD (el Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos,

14 PARKER, Geoffrey: *Historia de la guerra*, Ediciones Akal, Madrid, 2010 (original, de 1995), pág. 364.

15 PARKER, Geoffrey: *op. cit.*, pág. 365.

16 PARKER, Geoffrey: *op. cit.*, pág. 364.

17 WERTH, Nicolas: “Un Estado contra su pueblo: Violencias, temores y represiones en la Unión Soviética”, en VV. AA.: *El libro negro del comunismo. Crímenes, terror y represión*, editoriales Espasa Calpe y Planeta, Madrid-Barcelona, 1998, pág. 263.

18 WERTH, Nicolas: *op. cit.* (*El libro negro...*), pág. 265.

encargado fundamentalmente de la seguridad del Estado). De ahí que más de un millón y medio de combatientes (1.545.000) y más de dos millones y medio de civiles (2.655.000) fuesen pasto de los campos de concentración nuevos y de otros preexistentes.

Tras las pertinentes comprobaciones, el cincuenta y ocho por ciento de los repatriados, en su mayoría niños y mujeres, fueron autorizados a regresar a sus casas. Pero, en la cara reversa, el diecinueve por ciento fueron enviados al ejército (en buena parte, a batallones disciplinarios); un quince por ciento fueron destinados a “batallones de reconstrucción”, en general por un período de dos años; y un nueve por ciento, unas 360.000 personas, fueron encerradas en el Gulag, bajo control del NKVD, en su mayoría bajo la acusación de “traición a la patria” (condenas de diez a veinte años en campos de concentración o en comandancias del NKVD).¹⁹

Por supuesto, el Kremlin reservó un “destino particular” a los *vlassovtsy*, los hombres del general ejecutado Andrei Vlasov. Este general había sido apresado en julio de 1942 en el frente del río Voljov al mando del ejército que debía intentar cortar el cerco alemán en Leningrado, donde luchó la División Española de Voluntarios, conocida por División Azul. Vlasov fue objeto de interrogatorios que evidenciaron su poca fe en el dogma soviético y, tras un período de reflexión, pasó a mandar el Ejército Ruso de Liberación —el ROA—, que, por las reticencias de Hitler, no llegó a combatir hasta 1945, cuando la guerra estaba ya decidida. Un ejército que, dicho sea, optó por apoyar a los insurgentes en el levantamiento de Praga contra los alemanes. Al finalizar la guerra, sus hombres pretendieron pasar a la zona de dominio norteamericano, pero, salvo excepciones, fueron rechazados y acabaron en manos de Stalin. Vlasov fue ahorcado el 1 de julio de 1946. El hecho es que miles de aquellos hombres, que habían soñado en hacer de la Unión Soviética nuevamente Rusia y el resto de naciones, fueron ametrallados al bajar del tren que los había devuelto a su patria: todos los jefes y oficiales siguieron la suerte de su general; los suboficiales, en parte fueron asesinados y en parte enviados a los campos de trabajo del Gulag, y los soldados, o asesinados o deportados durante seis años a Siberia, al Kazajistán o al extremo norte del país. A finales de 1945 se acercaban a 150.000 los *vlassovtsy* registrados.²⁰ (Y no fue hasta septiembre de 1955 que los 55.000 suboficiales y soldados todavía vivos fueron perdonados por Moscú.)

¹⁹ WERTH, Nicolas: *op. cit* (*El libro negro...*), pág. 267.

²⁰ WERTH, Nicolas: *op. cit* (*El libro negro...*), pág. 266.

En cuanto a las condiciones de vida de la población soviética en general (por supuesto, no las de sus dirigentes), cabe decir que la miseria era el denominador común de la mayoría de las zonas afectadas por la guerra. Unos veinticinco millones de personas (el quince por ciento de la población) carecían de casa y las raciones de pan no llegaban a los quinientos gramos diarios para los trabajadores empleados en las tareas más duras.²¹ Instructores del Comité Central del PCUS inspeccionaron varias zonas del país y concluyeron que la situación material de la población era “muy difícil”, aunque, según dictaminaron, había “esperanza” de mejora.²²

El botín territorial soviético

En el plano exterior, la situación de la Unión Soviética era muy diferente. Durante los últimos compases de la Segunda Guerra Mundial y una vez finalizada, por medio de tratados de armisticio, reparaciones de guerra y ocupaciones militares, consiguió una influencia decisiva en la Europa Oriental. Consideraremos como tal (Europa Oriental) el conjunto configurado, de norte a sur y de oeste a este (por este orden), por siete países: Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumanía, Yugoslavia, Bulgaria y Albania. De entre ellos, los tres que habían sido aliados de Alemania (Hungría, Rumanía y Bulgaria) fueron especialmente sojuzgados. El Ejército Rojo estaba instalado dentro de sus fronteras, y en las comisiones interaliadas, que funcionaron entre 1944 y 1947, sus mandos impusieron su criterio.²³ Comencemos el análisis por aquellos tres países.

Hungría

Analicemos primeramente los antecedentes del trozo renuente del antiguo Imperio Austro-Húngaro: Hungría. Firmante del Pacto Tripartito con Alemania e Italia, firmó el armisticio con la Unión Soviética, en Moscú, el 20 de enero de 1945.²⁴ Muchas eran las cosas acaecidas hasta entonces, y conviene que nos detengamos en algunas de ellas. Diez meses antes del armisticio, el 19 de marzo de 1944, las tropas alemanas habían ocupado el país, y Döme Sztójay había accedido a la jefatura del Gobierno, mientras

²¹ WERTH, Nicolas: *op. cit.* (*El libro negro...*), pág. 267.

²² *Ibidem.*

²³ PACZKOWSKI, Andrzej y BARTOSEK, Karel: *op. cit.* (*El libro negro...*), pág. 446.

²⁴ KINDER, Hermann y HILGEMANN, Werner: *Atlas Histórico Mundial*, Ediciones Istmo, Madrid, 1980 (dos tomos; primera edición, de 1970), tomo II, pág. 233.

que el regente, almirante Miklós Horthy (1868-1957), mantuvo la jefatura del Estado.²⁵ Horthy había sabido de la ocupación de su país mientras estaba en el castillo de Klessheim, con sus ministros de Exteriores y Ejército, en presencia de Hitler. Y aunque en un primer momento le manifestó su intención de abdicar, finalmente reconsideró la decisión. Como en su día nos transmitió en sus memorias (no es necesario advertir de las muchas prevenciones que debemos tener ante el género de memorias, y muy particularmente cuando hay una guerra de por medio):

Era evidente que mi abdicación no podría servir para evitar la ocupación de Hungría y de que sólo serviría para que Hitler mandara formar un Gobierno compuesto cien por cien por nazis y por elementos de los *Cruces de Flechas*. El ejemplo italiano, con sus repugnantes consecuencias, era un caso que me obligaba a meditar.²⁶

El regente ocupaba el poder dictatorialmente desde marzo de 1920, tras el hundimiento del sangriento gobierno de soviets dirigido por Béla Kun,²⁷ y había firmado el Tratado de Trianon el 4 de junio de aquel año, por el que Hungría había tenido que ceder el sesenta y ocho por ciento de su territorio y el cincuenta y nueve por ciento de su población. Así, en 1944 conservaba 92.000 kilómetros cuadrados (había perdido 190.263) y 7,6 millones de habitantes (había perdido casi once millones).

De las pérdidas territoriales húngaras se habían beneficiado seis países. Fundamentalmente, Rumanía, Checoslovaquia y Yugoslavia. El pri-

25 *Ibidem*.

26 HORTHY, Nikolaus von: *Memorias*, Editorial AHR, Barcelona, 1955, pág. 317.

27 El Partido Comunista de Hungría (PCH) se fundó en Budapest el 4 de noviembre de 1918. Muy pronto, Béla Kun pasó a dirigirlo y tuvo el apoyo de entre doscientos y trescientos agitadores bolcheviques. Tras su detención por haber intentado destruir la imprenta del periódico de los socialdemócratas (*La Voz del Pueblo*), logró, del presidente Miguel (Miklós) Karolyi, una situación de privilegio. El 21 de marzo, aún en prisión, logró la fusión del PCH y del Partido Socialdemócrata. La posterior dimisión de Karolyi llevó a la liberación de los presos políticos y la creación de un Consejo de Estado Revolucionario, presidido por Bela. Inmediatamente se puso en contacto con Lenin, con quien llegaría a intercambiar 218 mensajes, y a quien saludó como “jefe del proletariado mundial”, mientras que este, dejándose llevar por sus buenos sentimientos hacia la humanidad toda, le aconsejó fusilar a los líderes socialdemócratas y «pequeñoburgueses». Bela le hizo caso y mató a unas quinientas personas. Pero la situación en la guerra contra Rumanía se degradó y las acciones represivas generaron un alzamiento, por lo que el 1 de agosto de 1919 abandonó Budapest. Refugiado en la URSS, fue nombrado comisario político del Ejército Rojo en el frente Sur, donde se hizo famoso al hacer fusilar a los oficiales del general “blanco” Wrangel que se habían rendido.

mero había obtenido más de cien mil kilómetros cuadrados (102.000; Transilvania) y 5,3 millones de personas; Checoslovaquia, más de sesenta mil kilómetros cuadrados (61.633; Eslovaquia y la Rutenia transcarpática, actualmente de Ucrania) y 3,5 millones de personas, y Yugoslavia (Reino Serbo-Croata-Esloveno), veintiún mil kilómetros cuadrados (Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina) y 1,5 millones de personas. Porciones menores de territorio y de población habían pasado a Italia, Austria y Polonia. Italia había obtenido el Tirol del Sur e Istria; Austria, el Burgenland (cuatro mil kilómetros cuadrados y 293.000 habitantes), y Polonia, Galitzia.

En el plano económico, Hungría había perdido la totalidad de sus minas de oro, plata, mercurio, cobre y sal; la mitad de sus minas de carbón y, menos una, todas las de hierro. (Si antes de la guerra Hungría casi no importaba materias primas, tras ella se vio en la necesidad de importar la mayoría.)²⁸

En todo caso, el deseo de recuperación de territorio y de población había sido la causa principal de entrada en la guerra en favor de Alemania. Pero cuando la amenaza soviética se convirtió en realidad insoslayable, el 15 de octubre de 1944 Horthy intentó infructuosamente firmar la paz con Moscú, por lo que se vio obligado a dimitir al día siguiente. Y debió hacerlo, precisamente, en favor del fascista Ferenc Szálasi, jefe del partido Cruz Flechada. Sin embargo, Szálasi no iba a disfrutar de su nueva condición por mucho tiempo, pues solo ejercería el poder —y no plenamente— durante 163 días, hasta el 28 de marzo de 1945. No plenamente porque, tras huir de la sitiada Budapest el 9 de diciembre de 1944, se instaló en Szombathely, y dos semanas después, el 22, el general Miklós Bela configuró un gobierno interino antialemán en Decebren para toda la zona ocupada por los soviéticos y declaró la guerra a Berlín.²⁹ Budapest cayó en manos soviéticas el 18 de enero de 1945, y con ello Hungría pasaría a tener un doble gobierno, el de Szálasi y el de Miklós Bela, hasta el referido 28 de marzo.

Y llegamos a la posguerra. Caído Szálasi, el general Miklós Bela se mantendría en el poder hasta el 15 de noviembre de 1945, momento de las elecciones. Fueron ganadas por el Partido de los Pequeños Propietarios, con un 57 por ciento de los votos emitidos, mientras que el pro-soviético Partido Húngaro de los Trabajadores, bajo el mando de Mátyás Rákosi y

28 Informaciones diversas extraídas de la enciclopedia virtual Wikipedia, contrastadas.

29 KINDER, Hermann y HILGEMANN, Werner: *op. cit.*, tomo II, pág. 233.

Ernő Gerő, obtuvo solo el 17 por ciento.³⁰ Pero el jefe militar soviético de ocupación, mariscal Kliment Voroshilov, negó al partido ganador la posibilidad de formar gobierno. Por el contrario, estableció un gobierno de coalición con comunistas al frente de los ministerios clave. El secretario general del Partido de los Pequeños Propietarios, Béla Kovács, tuvo que conformarse con quedar al frente del Ministerio de Agricultura, cargo que ejerció durante lo que restaba de 1945 y todo 1946.³¹

Todo cambió para peor en enero de 1947, cuando el Ministerio del Interior, a manos del comunista László Rajk (ex miembro de las Brigadas Internacionales en la guerra de España), anunció el descubrimiento de una conspiración contra el Estado e involucró al Partido de los Pequeños Propietarios.³² Fueron detenidos un ministro y varios de sus diputados, mientras que el supuesto jefe del complot, György Donáth, fue condenado a muerte y ejecutado.³³

En febrero de 1947, Kovács fue arrestado por las autoridades soviéticas acusado de “conspiración contra la seguridad del Ejército Rojo” (permanecería detenido en la Unión Soviética hasta 1956). Siguieron exilios, arrestos (entre ellos, el del jefe del Gobierno, Ferenc Nagy, y el de su antecesor en el cargo, Zoltan Tildy, así como el del presidente de la Asamblea Nacional, Béla Varga) y deportaciones. Fue la manera de la que se sirvió el Partido Comunista para hacer desaparecer de la escena política al Partido de los Pequeños Propietarios.³⁴ Pero no solo fue objeto del desvelo comunista el partido de Kovács, pues entre finales de 1947 y principios de 1949 el Partido de la Independencia y el Partido Demócrata Popular fueron disueltos.³⁵ En palabras del secretario general del Partido Comunista, Mátyás Rákosi, regresado de Moscú en su día con el Ejército Rojo, los adversarios políticos deberían ser eliminados “a rodajas”, en la que —patético— iba a ser conocida con el nombre de “táctica del salchichón”.³⁶

30 BARTOSEK, Karel: *op. cit.* (*El libro negro...*), pág. 446.

31 Enciclopedia virtual Wikipedia, entrada “Béla Kovács”.

32 BARTOSEK, Karel: *op. cit.* (*El libro negro...*), pág. 447.

33 *Ibidem*.

34 *Ibidem*.

35 *Ibidem*.

36 *Ibidem*.

Rumanía

Rumanía firmó el armisticio con Moscú el 12 de septiembre de 1944.³⁷ Previamente, el 23 de agosto, el rey Miguel mandó detener al jefe del Estado, Ion Antonescu (1882-1946), el conductor que había llevado al país a la guerra, y lo sustituyó por Constantin Sănătescu (1885-1947), quien suspendió la lucha. Pero tras el bombardeo soviético de Bucarest, se vio obligado a declarar la guerra a Alemania (25 de agosto). Al cabo de unos días, el Ejército Rojo ocupó los campos petrolíferos de Ploiești (30 de agosto) y la capital (31 de agosto).³⁸

El armisticio de septiembre obligó a Rumanía a unirse al bando aliado con el aporte de doce divisiones, a internar a las tropas alemanas y húngaras, y a permitir el paso por su territorio al Ejército Rojo. Incluía el pago de reparaciones de guerra a la Unión Soviética (trescientos millones de dólares en seis años) y el restablecimiento de las fronteras de 1940 (devolución de Besarabia y el norte de Bucovina a los soviéticos, y del norte de Transilvania a los húngaros).³⁹

Tras la guerra, a pesar de la ocupación soviética, en Rumanía tomó fuerza el Partido Nacional Campesino, dirigido por Iuliu Maniu. Pero fue detenido y, en octubre de 1947, él y otros dieciocho dirigentes del Partido fueron objeto de un proceso judicial, tras un sinfín de presiones policiales. La condena fue a cadena perpetua.⁴⁰ A partir de aquel momento se abriría en todo el país una persecución masiva de políticos no comunistas. (Maniu moriría en 1952 en la cárcel de Sighet, localidad en el extremo noroccidental del país, convertida en prisión política en 1948.)⁴¹ Sighet se llenó de miembros de la *intelligentsia* no comunista: generales, obispos y sacerdotes greco-católicos, políticos, periodistas... Allí perderían la vida un considerable número de internados.⁴² Por entonces ejercía ya el poder Gheorghiu-Dej, secretario general del Partido Obrero Rumano, nacido en febrero de 1948 de la unificación de fuerzas socialistas y comunistas, y,

37 KINDER, Hermann y HILGEMANN, Werner: *op. cit.*, tomo II, pág. 233.

38 *Ibidem*.

39 Enciclopedia virtual Wikipedia, entrada "Constantin Sănătescu".

40 BARTOSEK, Karel: *op. cit. (El libro negro...)*, pág. 449.

41 BARTOSEK, Karel: *op. cit. (El libro negro...)*, págs. 448-449.

42 Cincuenta y dos. BARTOSEK, Karel: *op. cit. (El libro negro...)*, pág. 448.

desde 1950, jefe del Consejo de Ministros.⁴³ En el proceso de concentración de poderes del susodicho, *solo* unas 190.000 personas habían quedado apartadas de su militancia en el Partido, en parte, asesinadas.⁴⁴

Cuando Gheorghiu-Dej inició su singladura, cerca del noventa por ciento de la producción industrial rumana era gestionada por el Estado, así como la totalidad del resto de sectores productivos (incluida la agricultura, a toque de bastón), la banca y los transportes.⁴⁵ Ni que decir tiene que los agricultores sufrieron los efectos de una colectivización impuesta a golpe de decreto por una particular *dama de hierro* llamada Anna Pauker, y una comisión planificadora iba a poner en marcha muy pronto el Primer Plan Quinquenal.⁴⁶

Bulgaria

Bulgaria firmó el armisticio con Moscú un mes y medio después que Rumanía: el 28 de octubre de 1944.⁴⁷ Pero retrocedamos en el tiempo para valorar la evolución del país.

La Bulgaria del zar Boris III inicialmente permaneció neutral en la guerra, pero el acceso al poder del germanófilo Bogdan Filov, el 16 de febrero de 1940, le proporcionó ganancias territoriales (Dobrudja meridional, en septiembre). De ahí que, finalmente, el 1 de marzo de 1941 se incorporase al Pacto Tripartito y, con ello, entrase en guerra al lado del Eje. Pero no participó en el ataque alemán a la Unión Soviética: se limitó al envío de un equipo médico y mantuvo relaciones con Moscú, que no llegó a romper. Sin embargo, a finales de año Alemania le obligó a declarar la guerra al Reino Unido y los Estados Unidos.

La guerra, como sabemos, se complicó para el Eje, y se dio la circunstancia de que, tras un viaje a Alemania (llamado por Hitler tras enterarse este de que había sondeado a los Aliados), el rey murió repentinamente a los 49 años de edad. Le sucedió su hijo, Simeón II, de seis. Entonces, se configuró un Consejo de Regencia (el hermano del rey muerto, príncipe Kyril, Filov y el ministro de la guerra Nikola Mihov). Asumió el cargo de

43 MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á.: *Europa del Este, de 1945 a nuestros días*, Editorial Síntesis, Madrid, 1995, pág. 145.

44 *Ibidem*.

45 *Ibidem*.

46 En 1951. MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á.: *ibidem*.

47 KINDER, Hermann y HILGEMANN, Werner: *op. cit.*, tomo II, pág. 233.

primer ministro Dobri Bozhilov, pro germano convencido, pero que negó la deportación de judíos que Berlín exigía. Finalmente, el 2 de septiembre de 1944 accedió al poder el dirigente de la Unión Popular Agraria Búlgara Konstantin Muraviev (duraría en el cargo solo una semana).

El 5 de aquel mes de septiembre, la Unión Soviética, cuyo ejército se acercaba a las fronteras **búlgaras**, declaró la guerra a Bulgaria por cuanto no aceptaba su posicionamiento pro germano. De inmediato, Muraviev fue a solicitar la paz a la embajada soviética. El 6, ante la llegada del Ejército Rojo a su frontera norte, decidió el cambio unilateral de bando y declaró la guerra a Alemania. El 8, los soviéticos entraron en el país sin encontrar resistencia. Al día siguiente (9 de septiembre), una revuelta llevó al poder al pro soviético Frente Patriótico, liderado por Kimon Georgiev, quien dio vía libre a la ocupación soviética.⁴⁸ (Su Gobierno fue el que el 28 de octubre de 1944 firmó el armisticio.)

Nada más tomar el poder, Georgiev promovió purgas que se saldaron con cerca de 16.000 ejecuciones sin juicio previo. Bulgaria tenía entonces siete millones de habitantes. De inmediato se pusieron en funcionamiento la milicia popular y el Departamento de Seguridad del Estado, ambos bajo control comunista. El 6 de octubre de 1944, un decreto constituyó los “tribunales populares”. Seis meses después, en marzo de 1945, habían pronunciado ya 10.897 sentencias en 131 juicios, con 2.138 penas de muerte.⁴⁹ Otras fuentes elevan las condenas a muerte a 2.730, entre ellas, las de los tres regentes, 22 ex ministros, 67 diputados, ocho consejeros del zar y 47 altos mandos militares. Pero, además de aquella depuración “oficial”, en 1945 hubo la llamada “depuración salvaje”, que se cobró entre 30.000 y 40.000 vidas en el ámbito local (fundamentalmente, alcaldes y concejales, sacerdotes, maestros y comerciantes).⁵⁰

Al margen de las purgas, a nivel político la represión se dejó sentir muy pronto, a pesar de que en 1946 hubo elecciones (configuración de la Asamblea Nacional) y de que un plebiscito puso fin al régimen monárquico.⁵¹ El Partido Socialdemócrata, de Kosta Lulshev, la padeció muy parti-

48 *Ibidem*.

49 BARTOSEK, Karel: *op. cit.* (*El libro negro...*), p. 442.

50 *Ibidem*.

51 El 24 de abril de 1946, las autoridades obligaron a la familia real a exhumar el cuerpo de Boris III, que fue más tarde sepultado en lugar secreto. Posteriormente, en septiembre, un plebiscito puso fin al régimen monárquico y la familia real se vio obligada a exiliarse, en un primer momento, a Egipto y, más tarde, a España.

cularmente. En junio de 1946 vio la condena del dirigente Krastiu Pastujkov a cinco años de cárcel, y poco después tenía a quince de sus miembros encarcelados. El propio Lulshev sería arrestado en 1948 y condenado a quince años.⁵² En cuanto al Partido Agrario, antes de las elecciones vio el asesinato de veinticuatro de sus militantes, y una vez configurada la Asamblea, su dirigente Nikola Petkov fue detenido durante la sesión del 5 de junio de 1947 junto con otros veinticuatro diputados. Petkov había sido presidente del Consejo de Ministros al final de la guerra, pero dimitió en protesta por la violencia terrorista desarrollada por las organizaciones comunistas. Erigido en jefe de la oposición, tras su detención fue acusado de promover “una conspiración armada contra el Gobierno”. Tras ser juzgado, el 16 de agosto fue condenado a muerte en la horca “en el nombre del pueblo búlgaro”.⁵³ Entonces, según apuntaron en su obra *L’Affaire Petkov* Paul Vergnet y Jean Bernard-Derosne en 1948, gritó:

¡No! ¡En nombre del pueblo búlgaro, no! Me envían a la muerte por orden de sus maestros extranjeros, los del Kremlin o sus alrededores. ¡El pueblo búlgaro, aplastado por la sangrienta tiranía que ustedes quieren disfrazar de justicia, no creará jamás sus infamias!⁵⁴

El 23 de septiembre Petkov fue ahorcado.⁵⁵

Tras el análisis de los tres países que habían configurado alianzas con Alemania, entremos, acto seguido, en la realidad de los que fueron ocupados tanto por Alemania (Polonia, Checoslovaquia y Yugoslavia) como por Alemania e Italia (Albania).

Polonia

Ocupada por Alemania al inicio de la guerra, Polonia fue objeto de discusión en la Conferencia Interaliada de Yalta (1 a 11 de febrero de 1945) entre Roosevelt, Churchill y Stalin. En ella quedó establecida la nueva frontera para el país discutida en la anterior conferencia tripartita, celebrada en Teherán (28 de noviembre a 1 de diciembre de 1943), con arreglo a la *línea Curzon*, tal como demandaba la Unión Soviética. Ello privaba a Polonia de un buen trozo de su parte oriental. En compensación, su frontera

52 BARTOSEK, Karel: *op. cit.* (*El libro negro...*), pág. 447.

53 BARTOSEK, Karel: *op. cit.* (*El libro negro...*), pág. 448.

54 BARTOSEK, Karel: *op. cit.* (*El libro negro...*), pág. 450.

55 BARTOSEK, Karel: *op. cit.* (*El libro negro...*), pág. 448.

occidental quedó fijada en el río Oder, lo que suponía la ocupación de una parte de Alemania.⁵⁶

Desde que en febrero de 1943 los alemanes fueron derrotados en Stalingrado, los mandos del AK (Ejército Interior) consideraron la posibilidad de que el Ejército Rojo conquistase el territorio de la Segunda República polaca. Decidieron entonces crear una organización secreta, denominada Niepodleglosc (Independencia), para evitar la ocupación. Pero en julio de 1944 el Ejército Rojo entró en la zona oriental de lo que iba a ser la Polonia de la posguerra. Las fuerzas del AK quedaron en zona de dominio soviético y en parte fueron desarticuladas.⁵⁷ Y ya en octubre, el hundimiento del alzamiento de Varsovia contra los alemanes (1 de agosto a 2 de octubre) comportó multitud de arrestos en el territorio polaco ocupado por los soviéticos. (No quedaba muy lejano el recuerdo del aplastamiento del gueto.⁵⁸)

En Moscú, Stalin maniobraba. El 24 de julio de 1944 aprobó la creación del Comité Polaco de Liberación Nacional (con trece de sus departamentos dirigidos a la seguridad interior), transformado, el 31 de diciembre, en Gobierno Provisional de Polonia.⁵⁹ Por aquel entonces, unos 2.500 oficiales de seguridad, entre 12.000 y 13.000 policías y 4.000 soldados actuaban en la Polonia de Lublin, considerada como “esfera de operaciones de guerra”.⁶⁰ Por su parte, el teniente general Viktor Abakumov asumió la dirección del SMERSH (Métodos Especiales para la Detección de Espías).⁶¹ Así las cosas, Polonia vio en abril de 1945 una reestructuración de lo que quedaba del AK, de manera que en mayo nació la Delegatura Sil Zbrojnych na Kraj (DSZ), esto es, las Fuerzas Armadas de la Delegación en el Interior.⁶² Por aquel entonces, el número de miembros de la milicia polaca era de entre 150.000 y 200.000, de los cuales entre 20.000 y 25.000

56 KINDER, Hermann y HILGEMANN, Werner: *op. cit.*, tomo II, pág. 231. A efectos prácticos, Polonia, en términos geográficos, se había trasladado hacia el Oeste.

57 WNUK, Rafael, en Alexandra Grúnová (ed.): *NKVD/KGB Activities and its Cooperation with other Secret Services in Central and Eastern Europe, 1945-1989*, Nation's Memory Institute, Bratislava, 2008, págs. 54-55.

58 19 de abril a 16 de mayo de 1943.

59 WNUK, Rafael: *op. cit.* (*El libro negro...*), pág. 61.

60 WNUK, Rafael: *op. cit.* (*El libro negro...*), págs. 64-65.

61 WNUK, Rafael: *op. cit.* (*El libro negro...*), pág. 65. Ucrania quedó bajo control de Ivan Serov y Bielorrusia, bajo el de Lavrenti Tsanava.

62 WNUK, Rafael: *op. cit.* (*El libro negro...*), págs. 54-55.

operaban en los bosques.⁶³ Contra ellos fueron enviados 35.000 soldados-policía, el cuarenta por ciento de todas las fuerzas del NKVD de la Europa del Este.⁶⁴

En cuanto al Gobierno en el exilio, en Londres, estaba en situación de debilidad debido a las exigencias soviéticas ante los anglosajones. Stanislaw Mikolajczyk, el primer ministro, participó en junio de 1945 en la Conferencia de Moscú, que decidiría la creación del Gobierno Provisional de Unidad Nacional, configurado el día 28. En él, diecisiete ministerios, de un total de veintiuno, quedaron en manos comunistas o de miembros de partidos subordinados al Partido Polaco de los Trabajadores. Pero Mikolajczyk recibió la consideración de primer ministro, y, a principios de julio, el nuevo Gobierno fue reconocido por los anglosajones. De aquella manera, el Gobierno polaco de Londres había quedado definitivamente desbaratado y, con ello, las DSZ dejaron de existir.

Sin embargo, la nueva situación no quedó clara a ojos de todos y el comandante de las DSZ, coronel Jan Rzepecki, y sus colaboradores decidieron crear una nueva organización. Fue así como el 2 de septiembre nació en Varsovia el movimiento Libertad e Independencia (WiN, Wolnosc i Niezawislosc). Su objetivo era la plena independencia de Polonia y la estructuración de su política exterior sobre la base de la paz y del entendimiento con la Unión Soviética, los Estados Unidos y el Reino Unido. Pero su influencia real quedó limitada al sur del país. En el este (provincias de Bialystok, Lublin, Podlasie y Mazowse), la organización mantuvo un carácter militar. En cuanto a la Alta Silesia y algunas zonas de Poznan y Kielce, sus estructuras funcionaron hasta finales de 1945.⁶⁵

Al acabar 1945, los comunistas polacos controlaban ya todos los nuevos territorios incorporados a Polonia, y la cifra de las fuerzas de seguridad se elevaba a 24.000 oficiales de seguridad general y a 29.000 oficiales y soldados del Cuerpo de Seguridad Interior (el KBW, Korpus Bezpieczenstwa Wewnetrznego, antiguo Ejército Interior).⁶⁶ Todo ello una copia del sistema de seguridad soviético. De hecho, los ciudadanos polacos quedaron

63 WNUK, Rafael: *op. cit.* (*El libro negro...*), pág. 60.

64 WNUK, Rafael: *op. cit.* (*El libro negro...*), pág. 66.

65 WNUK, Rafael: *op. cit.* (*El libro negro...*), págs. 55 a 59.

66 WNUK, Rafael: *op. cit.* (*El libro negro...*), pág. 64.

bajo jurisdicción soviética, en tanto que el Cuartel General del Ejército Rojo era el encargado de la administración de la Polonia conquistada.⁶⁷

Durante los años 1946 y 1947 se desarrolló una cruenta lucha entre el aparato del poder y la guerrilla anticomunista que no se apagaría hasta principios de la década de 1950. Sabemos que los guerrilleros muertos en combate hasta 1948 fueron unos 8.700. Entre ellos había ucranianos: de ahí que se decidiese la deportación de cuantos había en Polonia —unos 140.000—, que se desarrolló entre abril y julio de 1947 en el marco de la Operación Wisla (Vístula). El razonamiento de los comunistas se basaba en la lógica de “quien no está conmigo está contra mí”. De ahí que la principal fuerza de resistencia organizada contra la Wehrmacht, el AK (Ejército Nacional), al no haber luchado al lado de los soviéticos, fuese considerada una organización aliada de Hitler. Y se llegó al punto de que funcionarios de la Gestapo detenidos fueron obligados a perjurar para justificar condenas a polacos como la de Witold Pilecki, oficial de reserva detenido el 5 de mayo de 1947, torturado y ejecutado el 25 de mayo de 1948 de un tiro en la nuca.⁶⁸

Checoslovaquia

Disminuida por la cesión a Alemania de la región occidental de los Sudetes (1 de octubre de 1938) en la Conferencia de Munich (29 de septiembre, Alemania, Italia, Reino Unido y Francia), Checoslovaquia había quedado deshecha tras la entrada de las tropas alemanas en el resto del país (15 de marzo de 1939), la creación del Protectorado de Bohemia y Moravia al día siguiente, y la separación de Eslovaquia, en manos del padre Jozef Tiso.

Tras años de combate, el 29 de agosto de 1944, Eslovaquia vivió un levantamiento al objeto de expulsar del poder a Tiso y establecer un gobierno partisano para apoyar el avance del Ejército Rojo. Aunque las fuerzas

67 WNUK, Rafael: *op. cit.* (*El libro negro...*), pág. 65.

68 Pilecki era un patriota en el sentido pleno de la palabra. En 1940, por propia iniciativa y de acuerdo con sus superiores del AK, se había dejado capturar en una redada y fue internado en Auschwitz, donde organizó una red de resistencia. En abril de 1943 escapó y tomó parte en la insurrección de Varsovia de 1944. Vuelto a apresarse, permaneció en el *oflag* (*Officierlager*) de Murnau. Tras la liberación, se incorporó a las tropas del general Wladyslaw Anders. En el otoño de 1945, volvió a Polonia y se unió al movimiento clandestino anticomunista, en el que organizó una sólida red de información sobre la “bolchevización” de Polonia que era transmitida al general Anders. PACZOWSKI, Andrej: “Polonia, la Nación-Enemigo”, en VV. AA.: *El libro negro...*, págs. 423-427.

rebeldes fueron derrotadas por Alemania tras dos meses de lucha, la guerrilla continuó hasta que el Ejército Soviético tomó Eslovaquia.⁶⁹

En Chequia, la situación fue muy diferente. Tras la victoria soviética de Berlín en mayo de 1945, las tropas de la Wehrmacht subsistieron a lo largo de Europa Central, en forma de bolsas de resistencia, al objeto de retroceder para rendirse a las fuerzas estadounidenses. Así, en Bohemia, numerosas divisiones rehusaron capitular ante los soviéticos que avanzaban desde Eslovaquia tras ocupar Bratislava y el norte de Austria a inicios de abril. Por el oeste, las tropas estadounidenses habían terminado de ocupar Baviera y Sajonia, y penetraron en los Sudetes. Ello significaba que, muerto Hitler, la Checoslovaquia ocupada por los alemanes se hallaba rodeada de territorios bajo control soviético y estadounidense y aislada de toda otra zona bajo control alemán. Entonces, el general Ivan Koniev, al mando del Primer Frente Ucraniano, atacó, apoyado por el Segundo y Cuarto Frente Ucraniano (generales Rodion Malinowski y Andrei Yermenko, respectivamente) y por tropas polacas, rumanas y checoslovacas, unos dos millones de soldados en total. Los alemanes cercados sumaban unos novecientos mil. Eran lo que quedaba del Grupo de Ejércitos Centro, al mando del general Ferdinand Schörner, con asistencia de tropas austríacas lideradas por Lothar Rendulic. Un ejército que no obedeció la orden de cesar la lucha y fijó su centro en Praga.⁷⁰

Los días 5 y 6 de mayo la resistencia checa inició una sublevación a gran escala en Praga, que hasta el anochecer del 8 solo recibió la ayuda de los rusos del general Vlasov. Previamente, el último jefe del Protectorado de Bohemia y Moravia, Karl Frank, había amenazado con “ahogar en un mar de sangre” a quienes se sublevaran. Durante la lucha, los alemanes ofrecieron una desesperada resistencia ante el temor de ser apresados y ejecutados sumariamente. Schörner sabía que la vanguardia estadounidense había cruzado la frontera de Checoslovaquia a finales de abril y creía que sería cuestión de días que Patton entrase en Praga. Lo que no sabía era que Eisenhower había dado la orden a sus tropas de no avanzar más allá del Elba, y dejar así la mayor parte de Checoslovaquia al Ejército Rojo. Por su parte, Stalin había acordado mucho antes con los Aliados que solo el país cuyas tropas hubiesen luchado contra una determinada

⁶⁹ El presidente Edvard Benes decidió no amnistiar a Tiso (ahorcado el 18 de abril de 1947) a pesar de la opinión pública eslovaca y de la intervención del Partido Democrático Eslovaco, así como del voto del gabinete checoslovaco contra la ejecución.

⁷⁰ Véase, al respecto, la correspondiente entrada en la enciclopedia virtual Wikipedia.

fuerza alemana podría tomar a sus soldados como prisioneros. (El Grupo de Ejércitos Centro había combatido en el frente oriental.) Cuando los alemanes se dieron cuenta de que los estadounidenses no pensaban liberar Praga, intentaron resistir y aplastar la sublevación de los checos. Pero hubo fuerzas que huyeron de Praga y que avanzaron hasta las líneas estadounidenses con el ofrecimiento de rendirse sin condiciones, pero fueron rechazadas y obligadas a volver sobre sus pasos para rendirse ante los soviéticos. En total, fueron capturados casi ochocientos mil hombres del Grupo de Ejércitos Centro. Tan solo pudieron cruzar las líneas estadounidenses minúsculos grupos aislados de soldados. Finalmente, en la tarde del 9, tropas del Ejército Rojo entraron en Praga por el este y el sur, y tornaron la lucha definitivamente en contra de los alemanes, que optaron por huir masivamente. El 11, el combate acabó y los alemanes se rindieron. Los partisanos checos instalaron un comité gubernamental y los soldados de Vlasov, también rechazados por los estadounidenses, fueron apresados por el Ejército Rojo.⁷¹

En noviembre de 1945, Checoslovaquia fue restaurada, y, en razón de los acuerdos con los Aliados, el Ejército Rojo tuvo que replegarse. También se retiraron los estadounidenses, que habían liberado la Bohemia occidental.⁷² Los problemas no llegaron hasta mayo de 1946, cuando el Partido Comunista Checoslovaco ganó las elecciones generales, aunque en Eslovaquia sus resultados fueron inferiores a los del Partido Demócrata, con el 62 por ciento de los escaños.⁷³

Klement Gottwald (1896-1953), un obrero autodidacta convertido en jefe del Partido Comunista, se convirtió en presidente del Gobierno. Había sido el fundador del Partido Comunista de Checoslovaquia (KSC) en 1921, y hasta 1926 fue el editor de su órgano, *Rudé Právo*. Miembro del Comité Central desde 1925, fue presidente de la Comisión Central Política y de Propaganda (1926-1929), diputado (1929-1948) y secretario de la Internacional Comunista (1935-1943). Durante la ocupación alemana del país (1938-1945) se exilió en la Unión Soviética, desde donde mantuvo la dirección del partido. En marzo de 1945, Edvard Benes, presidente electo de Checoslovaquia (1935-1938) y líder del Gobierno checoslovaco en el exilio, en Londres desde 1941, accedió a formar un gobierno de coalición

71 *Ibidem*.

72 BARTOSEK, Karel: *op. cit.* (*El libro negro...*), pág. 450.

73 *Ibidem*.

basado en el Frente Nacional junto con Gottwald. Y tras las elecciones de 1946 (38 por ciento de los votos), Gottwald fue nombrado primer ministro. Pero, con el argumento —inventado— de una conspiración, en septiembre de 1947 Gottwald desarbó el Partido Demócrata Eslovaco (no encontró la oposición de los no comunistas checos, impregnados de nacionalismo antieslovaco).⁷⁴ De alguna manera, hacía gala de sus palabras de hacía años ya en el Parlamento, cuando el Partido Comunista fue acusado de seguir órdenes de Moscú:

Nosotros somos el partido del proletariado checoslovaco y nuestro cuartel general revolucionario supremo verdaderamente es Moscú. Vamos a Moscú a aprender de los bolcheviques cómo retorcerles a ustedes el cuello. Y ustedes saben que los bolcheviques rusos son maestros en este campo.⁷⁵

En 1947, Checoslovaquia aceptó el Plan Marshall, pero fue obligada a renunciar a él por Moscú. Como en su día señalaron los profesores Veiga, Ucelay y Duarte, a lo largo de aquel año se completó el dominio soviético sobre la Europa Oriental, y solo Checoslovaquia, por acción de los políticos contrarios a él, quedó al margen. Sin embargo, el Partido Comunista de Checoslovaquia era el más importante de la zona, lo que, en el fondo, creaba una situación paradójica, solo explicable por una política de autocontención dictada a tenor de los parámetros moscovitas de «apariencia democrática» en el contexto internacional.⁷⁶

Finalmente, el intento de Praga de entrar en la órbita Marshall y la posibilidad de que el auge del Partido Comunista se viese frenado en las elecciones de 1948 precipitaron un golpe de estado comunista: el llamado Golpe de Praga (21 a 25 de febrero de 1948).

La crisis comenzó el 21 de febrero de 1948 cuando el ministro del Interior eligió a ocho nuevos comisarios en Praga, todos ellos comunistas, lo que ponía de manifiesto el control que tenía la parte comunista del Gobierno de Checoslovaquia sobre las fuerzas de seguridad del Estado. Aquello provocó protestas, seguidas de la dimisión de los ministros demócratas del Gobierno. Los dimisionarios pensaban que con su renuncia conducirían a una crisis política que conllevaría unas elecciones generales antici-

⁷⁴ BARTOSEK, Karel: *op. cit.* (*El libro negro...*), pág. 451.

⁷⁵ *Ibidem.*

⁷⁶ VEIGA, FRANCISCO, UCELAY DA CAL, ENRIQUE Y DUARTE, ÁNGEL: *La paz simulada. Una historia de la Guerra Fría, 1941-1991*, Alianza Universidad, Madrid, 1997, pág. 69.

padas que harían fracasar al Partido Comunista dada su renuncia al Plan Marshall. Sin embargo, los dimitidos fueron sustituidos por miembros del Partido Comunista y, con el apoyo de Stalin, Gottwald declaró, el 24 de febrero de 1948, una huelga general con la ayuda de una serie de comités de acción y de milicias obreras que frenaron cualquier resistencia por parte de las fuerzas democráticas. El 25 de febrero de 1948, el presidente de la República de Checoslovaquia, Edvard Benes, cedió todo el poder a Gottwald y a Rudolf Slansky después de dos semanas de presiones por parte de la Unión Soviética.

El Partido Comunista acababa de lograr el poder. En abril y mayo de 1948 organizó un gran proceso contra los dirigentes del Partido Demócrata Eslovaco: veinticinco fueron condenados a penas de cárcel de hasta treinta años. Pero no solo ellos recibieron el mazazo del poder comunista: también penaron hombres como el general demócrata Heliodor Pika, el alcalde socialista de Brno (segunda ciudad del país) Josef Podsednik y la política socialdemócrata Milada Horakova, sentenciada a muerte y ejecutada con otros tres políticos.

El 9 de mayo de 1948 la Asamblea Nacional aprobó una nueva constitución. Benes rechazó firmar la nueva legislación y dimitió el 7 de junio (moriría tres meses después). El 14 de junio, el Parlamento eligió a Gottwald como presidente del país. Leal estalinista, dirigió las nacionalizaciones de la industria y la colectivización de la agricultura. Ante las primeras resistencias a las influencias del Partido Comunista de la Unión Soviética en la política checoslovaca, instigó una serie de purgas de más de siete mil antiguos miembros del Partido Socialista-Nacional, en más de trescientos procesos. Solo en los treinta y cinco celebrados entre mayo y julio de 1950 hubo 639 condenados, diez de ellos a la pena de muerte.⁷⁷ Y más tarde procedió contra dirigentes del KSC como su secretario general, Rudolf Slansky, o el ministro de Asuntos Exteriores, Vlado Clementis, ejecutados tras los Juicios de Praga de 1951. Pero a Gottwald no le quedaba ya mucha vida. Falleció en 1953, tan solo cinco días después de asistir al funeral de Stalin en Moscú el 9 de marzo. La obstrucción de una arteria producto de un prolongado infarto lo retiró de este mundo.

⁷⁷ BARTOSEK, Karel: *op. cit.* (*El libro negro...*), págs. 452-453.

Yugoslavia

El 18 de octubre de 1944 Belgrado fue *liberada* por los partisanos del guerrillero Josip Broz, alias *Tito*, apoyados por tropas soviéticas y búlgaras.⁷⁸ Ello, en gran medida por acción del susodicho, costó la vida a decenas de miles de yugoslavos: entre cincuenta mil y cien mil.⁷⁹ Solo en Belgrado fueron ejecutadas sumariamente unas diez mil personas, al margen de adscripciones socioeconómicas (clérigos, intelectuales, funcionarios, profesionales...).⁸⁰ De hecho, como Tito manifestó en el Congreso fundacional del Partido Comunista, “la hegemonía gran-serbia” había llegado a su fin (en un baño de sangre).⁸¹

En marzo de 1945 fue proclamada la República Popular Federativa de Yugoslavia, un Estado constituido por seis naciones (Eslovenia, Croacia, Serbia, Bosnia-Herzegovina, Montenegro y Macedonia) y por dos regiones autónomas (Kosovo y Voivodina, vinculadas a Serbia). Retiradas las tropas soviéticas, Tito formó un gobierno de coalición, el llamado Frente Popular (teóricamente diverso pero, a nivel práctico, supeditado al Partido Comunista), y firmó con la URSS un pacto de asistencia, que se prolongaría hasta 1948, cuando llegó la ruptura.

En las elecciones para la Asamblea Nacional, celebradas en noviembre de 1945, una *lista única*, con predominio comunista, obtuvo el 90 por ciento de los votos (votaron el 88 por ciento de los más de ocho millones de electores potenciales). El 29 de aquel mes tuvo lugar la primera sesión del Parlamento yugoslavo, bicameral (Cámara Federal y Cámara de las Nacionalidades), y ya en enero de 1946 procedió a ratificar la Constitución federal, muy parecida a la soviética de diez años antes. A ella se sumaban las constituciones de las seis naciones, que en punto alguno debían contravenir lo decidido por aquella.⁸² Tito, al frente del Ejecutivo, contó con el importante apoyo del que sería el ideólogo máximo del nuevo Estado,

78 *Tito* desempeñaría el cargo de primer ministro en 1945 y de presidente a partir de 1953. (KINDER, Hermann; HILGEMANN, Werner: *op. cit.*, tomo II, pág. 233.)

79 MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo; PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á.: *La Europa Balcánica. Yugoslavia, desde la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días*; Editorial Síntesi, Madrid, 1997, pág. 49.

80 *Ibidem*, pág. 49.

81 *Ibidem*, pág. 49.

82 *Ibidem*, págs. 54-55.

Edvard Kardelj.⁸³ Pero Tito, además del Estado, controlaba el Partido Comunista, con unos 140.000 afiliados a principios de 1946 y 340.000 en 1948.⁸⁴ Y entre 1946 y 1947 procedió a la socialización del país a través de cuatro acciones: la primera, la depuración de los adversarios políticos (desde noviembre de 1944 había confiscado todas las propiedades de alemanes y de cuantos calificó como colaboracionistas); la segunda, la colectivización agraria (unas 750.000 hectáreas repartidas entre 320.000 campesinos pobres); en tercer lugar, la nacionalización de la industria, el comercio y la banca, y en cuarto y último término, la introducción de la Seguridad Social.⁸⁵ A nivel social, destacó la persecución de parte del clero católico, a pesar de ser el representante mayoritario de la religión de eslovacos y croatas. Por el contrario, la relación con la Iglesia ortodoxa fue fluida. En cuanto a los musulmanes, quedaron marcados por el control institucional.⁸⁶

El principal objetivo de la política exterior de Tito, la anexión de Istria y Trieste, obtuvo en 1947, por el Tratado de Paz de París, la satisfacción de lograr Istria, pero no Trieste, que se convirtió en ciudad libre bajo control de la ONU. Finalmente, en junio de 1948 llegó la ruptura con Moscú, dadas las diferentes concepciones sobre un centro dirigente o diversificado, sumadas al nacionalismo. Concretamente, se produjo tras la reunión de delegados yugoslavos y búlgaros, en el mes de febrero, para negociar el proyecto de establecer una federación balcánica a la que se sumaría Albania. Fue la última “provocación” consentida por Stalin, de modo que a mediados de marzo ordenó el regreso de los consejeros y, al cabo de una semana, Molotov y él firmaron una declaración que rebatía las acusaciones de ser explotadores de pueblos y de haber abandonado la senda socialista. Finalmente, el 28 de junio el Partido Comunista Yugoslavo fue expulsado del Kominform por “abandono del socialismo” y la práctica de un “revisiónismo nacionalista pequeñoburgués”, y Tito y Rankovic fueron calificados como espías.⁸⁷

83 *Ibidem*, pág. 55.

84 *Ibidem*, pág. 55.

85 KINDER, Hermann y HILGEMANN, Werner: *op. cit.*, tomo II, pág. 251; MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á.: *La Europa Balcánica...*, pág. 55.

86 MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á.: *La Europa Balcánica...*, pág. 59.

87 *Ibidem*, pág. 58.

Pero se daba el caso de que en la primavera de 1949 existían ya contactos entre Yugoslavia y las potencias occidentales, que supeditaron su ayuda a la renuncia a apoyar a los comunistas en el contexto de la cruenta guerra civil que se desarrollaba en Grecia.⁸⁸ Moscú intentó generar la rebelión en las filas del Partido Comunista Yugoslavo, que, con su acción, deberían conseguir “el renacimiento de un partido revolucionario verdaderamente comunista”.⁸⁹ Pero en diciembre de 1949, el presidente Truman dio garantías a Yugoslavia, y los dólares comenzaron a fluir sobre Belgrado.⁹⁰ Tito, el en su día criminal (algo que cabe no olvidar, aunque solo sea por respeto a cuantos seres humanos murieron por decisión suya) y por entonces ensamblador de aquel complejo puzzle llamado Yugoslavia (su mérito tuvo), pudo canalizar su energía revolucionaria, de hecho, con dinero estadounidense. Paradojas de la vida. Así, en junio de 1950 denunció el “socialismo estatal” como propio de la Unión Soviética, y optó abiertamente por el llamado “socialismo autogestionario”, fundamentalmente aplicado en las fábricas por medio de comités de obreros.⁹¹ Pero durante aquel verano, Moscú preparó un plan de invasión, que solo cortó ante la evidencia de que Washington se había implicado hasta las cejas en la guerra de Corea.⁹² Yugoslavia acababa de salvar su independencia. El resto de

88 VEIGA, Francisco: *La trampa Balcánica*, Grijalbo-Mondadori Ediciones, Barcelona, 2002, pág. 177.

89 La reconciliación no iba a llegar hasta 1955. MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á.: *La Europa Balcánica...*, págs. 60-61.

90 Según estimaciones, durante la década de 1950 superaron los dos mil millones de dólares. MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á.: *La Europa Balcánica...*, pág. 66.

91 Una breve cronología de la Yugoslavia *titoísta*. En 1952, reforma monetaria. En 1953, Plan Decenal para el Desarrollo Agrícola, por el que abandonó los planes obligatorios de colectivización. En el plano industrial, permiso para la creación de pequeñas industrias privadas. En 1954, destitución de Milovan Djilas, compañero de armas de Tito, condenado tres años después. En 1955, visita de Krushev y Bulganin a Belgrado. En 1958, Congreso de la Liga de Comunistas Yugoslavos, en Liubliana: rechazo de toda injerencia externa y colaboración económica con organismos occidentales como la EFTA y el MCE, y desde 1964, también con el COMECON. A nivel de política exterior, en 1954, acuerdo con Italia: Yugoslavia mantendría Istria, en tanto que aquella, el puerto y la ciudad de Trieste. También en 1954, Pacto Balcánico con Grecia y Turquía, pero tensiones con Bulgaria y Albania por reivindicaciones de territorios fronterizos. En 1956, encuentro con Nasser y Nehru en Brioni: Tito inició una política de coexistencia pacífica y de independencia ante los dos bloques. En 1962, logró créditos estadounidenses. En el conflicto chino-soviético, Yugoslavia olvidó viejos agravios y apoyó a la Unión Soviética.

92 VEIGA, Francisco: *La trampa Balcánica...*, pág. 177.

la Europa Oriental, salvo Grecia, no había tenido la misma suerte. Fue el caso de Albania, con el que concluiremos este análisis.

Albania

Albania, país que durante la guerra había sido ocupado por Italia y posteriormente por Alemania, el 29 de noviembre de 1944 quedó liberada por los partisanos. Se instaló un gobierno liderado por el comunista Partido del Trabajo, con Enver Hoxha (1908-1985), su secretario general, como jefe supremo. Hasta entonces, los partisanos comunistas habían contado con el apoyo de Yugoslavia. Tuvieron opositores, pero desunidos en clanes y orientaciones religiosas diversos, no llevaron a cabo una acción en común. El hecho es que, tras una breve lucha, los comunistas pro yugoslavos tomaron el poder. Ya en diciembre de 1944 nacionalizaron las minas, los bancos y las empresas extranjeras, establecieron un control estatal y obrero sobre la producción, y multiplicaron las cooperativas de consumo. En agosto de 1945, llevaron a cabo una amplia reforma agraria, y ya el 11 de enero de 1946 proclamaron la República Popular de Albania. Con ello, quedaba definitivamente abolida la monarquía e instalado un régimen comunista basado en el ejemplo yugoslavo.⁹³

Durante los primeros años del régimen, la influencia de Yugoslavia fue vital, ya que era el principal mercado de exportación de las materias primas y porque la frágil industria pesada dependía del apoyo de sus técnicos y de sus inversiones. Pero en junio de 1948 la Kominform (sucesora de la Komintern) condenó las desviaciones ideológicas de Tito, y Albania se vio abocada a romper sus relaciones diplomáticas con Yugoslavia. Entonces, Hoxha decidió copiar el modelo de Stalin y cosechó estrechas relaciones con Moscú, por lo que estableció un modelo de planificación quinquenal. Al mismo tiempo, incrementó la represión política contra los opositores al régimen siguiendo los moldes de la KGB.⁹⁴

⁹³ “La violencia del Régimen contra el trotskismo”, en COURTOIS, Stéphane y PANNÉ, Jean-Louis: *op. cit.* (*El libro negro...*), pág. 351.

⁹⁴ Tras el XX Congreso del PCUS (1956), que apartó a los dirigentes soviéticos del estalinismo, Hoxha denunció el modelo de Krushev. Rompió con Moscú en noviembre de 1961, abandonó el Pacto de Varsovia y, en 1962, el COMECON. Albania quedó aislada, pues ningún régimen de Europa Oriental apoyó tal decisión. Ante ello, se alió con la República Popular China y declaró que el régimen de Mao era “el último bastión del verdadero marxismo”. Su economía comenzó a depender de capitales chinos para expandirse. Una dependencia que se agravó por la insistencia de Hoxha en mantener la autarquía y en evitar el contacto económico con el resto de Europa. La alianza con China duró hasta 1978, cuando Pekín

Destacó en Albania la represión antirreligiosa, país que se convirtió en el primero donde se llevó a cabo sistemáticamente. El primado Gaspar Thaci, arzobispo de Shkōder, murió en arresto domiciliario a manos de la policía secreta. El arzobispo de Durrës, Vincent Prendushi, fue condenado a treinta y cinco años de trabajos forzados y murió posiblemente a consecuencia de torturas. En febrero de 1948, cinco religiosos, entre los que había dos obispos, fueron condenados a muerte y fusilados. Y más de cien religiosos fueron ejecutados o asesinados durante el curso de su detención.⁹⁵

* * *

Esperamos que la compleja realidad de la Europa del Este entre los años 1944 y 1950 haya quedado hasta cierto punto perfilada con lo hasta aquí referido y con el análisis particular de estos siete países (Alemania Oriental, por su particularidad, ha restado al margen del estudio). No dudamos del hecho de que en todos ellos hubo avances sociales de envergadura. Tampoco de que no faltaron sectores de población hasta cierto punto satisfechos, e incluso, adictos; sin duda, miles de personas. Pero, por desgracia, un elemento perverso homogeneizó aquellas realidades europeas: el sufrimiento de muchos ante el goce del poder cuasi absoluto por parte de muy pocos.

restableció relaciones con los Estados Unidos, reconoció a Tito y retiró la ayuda financiera y comercial a Albania. A partir de entonces, Hoxha mantuvo al país bajo el aislacionismo, sin aliados y en busca de una autarquía económica casi completa. Dichos rasgos se acentuaron con el culto a su personalidad, en imitación de Stalin y Mao (para justificar todo aquello se autoproclamó “el último sostenedor del auténtico marxismo-leninismo”). Pero, con la autarquía, el estancamiento económico y el empobrecimiento de la población aumentaron inevitablemente.

95 Muchos años después, en 1967, Enver Hoxha se enorgulleció al declarar que Albania había pasado a ser el primer “estado ateo” del mundo (2.169 iglesias y mezquitas habían sido demolidas o cerradas). BARTOSEK, Karel: *op. cit.* (*El libro negro...*), pág. 458.

Bibliografía

- GRÚNOVÁ, Alexandra (ed.): *NKVD/KGB Activities and its Cooperation with other Secret Services in Central and Eastern Europe, 1945-1989*, Nation's Memory Institute, Bratislava, 2008.
- HOLMES, Richard: *Un mundo en guerra. Historia Oral de la Segunda Guerra Mundial*, Editorial Crítica, Barcelona, 2008.
- HORTHY, Nikolaus von: *Memoria*, Editorial AHR, Barcelona, 1955.
- MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á.: *La Europa Balcánica. Yugoslavia, desde la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días*, Editorial Síntesis, Madrid, 1997.
- *Europa del Este, de 1945 a nuestros días*, Editorial Síntesis, Madrid, 1995.
- NYISZLI, Miklós: *Fui asistente del doctor Mengele*, Frap Books, Oswiecim (Auschwitz), 2011.
- OVERY, Richard: *Russia's War*, Penguin Books, Londres, 2010 (primera edición, de 1999).
- PARKER, Geoffrey (ed.): *Historia de la guerra*, Ediciones Akal, Madrid, 2010.
- PETERS, Ludwig: *Volkslexikon Drittes Reich. Die Jahre 1933-1945 in Wort und Bild*, Grabert-Verlag, Tübingen, 1994.
- TRUMAN, Harry: *Mr. Citizen*, Geis Associates, University of Michigan, 1960.
- VEIGA, Francisco: *La trampa Balcánica*, Grijalbo-Mondadori Ediciones, Barcelona, 2002.
- VEIGA, Francisco; UCELAY DA CAL, Enrique y DUARTE, Ángel: *La paz simulada. Una historia de la Guerra Fría, 1941-1991*, Alianza Universidad, Madrid, 1997.
- VV. AA.: *El libro negro del comunismo. Crímenes, terror y represión*, Editoriales Espasa Calpe y Planeta, Madrid-Barcelona, 1998.
- Wikipedia*, enciclopedia virtual; entradas varias.

